

La Ruta Austral-Antártica del Ejército de Chile

Por José Alexander Solís Ceballos¹

Autores:

Patricia Arancibia C. - Paulina Brunning P. - Leyla Cárdenas T.
- Luis Espinoza A. - Fernando Estensoro S. - Luis Ferrada W. - Con-
suelo León W. - Marcelo Leppe C. - Karen Manzano I. - Rodolfo
Ortega P. - Álvaro Pinochet B. - Giovannina Sutherland C. - Victo-
ria Valdivia C.

Cantidad de páginas: 397

Primera Edición, 22 de julio de 2024.

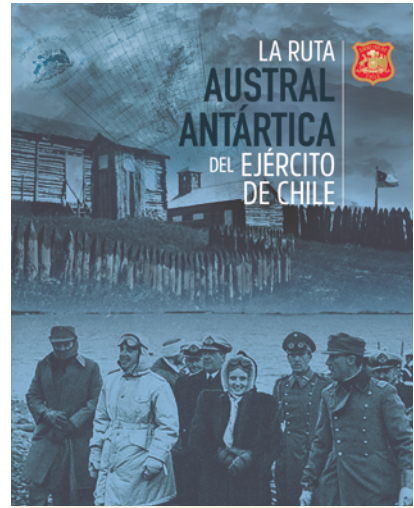
ISBN Digital: 978-956-7527-95-3

ISBN Impreso: 978-956-7527-94-6

Centro de Estudios e Investigaciones Militares del Ejército de
Chile

Durante siglos el ser humano soñó con la existencia de un continente en el sur global, la legendaria *terra australis* que desde el siglo XVI, en las exploraciones castellanas y portuguesas, aparecía en los mapas del mundo. Particularmente en Chile, el continente blanco lleva siendo parte del imaginario colectivo de su población desde sus orígenes virreinales como una Capitanía General dependiente de la Corona española. Acercándonos al bicentenario de la toma de posesión de Magallanes en 2043, y a la futura revisión del Sistema de Tratado Antártico en el año 2048, este libro nace para actualizar las consideraciones chilenas sobre la noción de la Región Austral-Antártica, con la compilación de los trabajos y aportes que históricamente se han realizado para la proyección soberana del Estado nacional en la Región de Magallanes y la Antártica Chilena, y viene para fortalecer el análisis de las proyecciones geopolíticas históricas de Chile en el continente blanco.

¹ Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Chile. A la edición de la presente publicación realiza su práctica profesional en el CESIM, para optar al título de Cientista Político en la misma universidad.





En un escenario internacional multipolar, donde el poder de Estados Unidos se ve desafiado por los poderes emergentes, donde las tensiones por competir por recursos del planeta se van acelerando, en un contexto de cambio climático, aumento de la crisis hídrica, y la perspectiva de explotar los recursos que se esconden en los mares antárticos por parte de las grandes potencias mundiales, la posición chilena sobre sus derechos soberanos en el continente se fundamentan a través de una conceptualización geopolítica clara, consistente y unívoca.

Este libro busca concentrar y unificar las formas en las que el Estado ha abordado la Zona Austral-Antártica desde sus orígenes, realizando un esfuerzo para presentar ante el público una mirada unitaria y analítica, que proyecte una visión del Estado en el área.

La publicación se encuentra dividida en dos partes, cada una de ellas cuenta con varios capítulos, que a su vez tienen subtítulos que abordan un tema específico, para finalmente concluir ambas partes con una reflexión general sobre el libro.

La primera parte es titulada "**180 Años del Ejército en la Región Austral-Antártica (1843-2023)**", y, como su nombre lo indica, realiza un registro histórico sobre las relaciones y concepciones del Estado en la referida zona territorial, integrando las experiencias del Ejército en una única línea de argumentación.

La segunda parte, en cambio, denominada "**El Futuro de la Región Austral-Antártica Chilena**", aborda de forma analítica los conflictos geopolíticos y los cambios en el escenario internacional, que presionan a la región antártica y proyectan algunas complejidades y competencias en el

continente antártico a partir de la revisión del Tratado en el 2048.

En el primer capítulo de la primera parte los autores se adentran en los comienzos de la conceptualización y proyección geopolítica de Chile, desde su independencia como república, hasta la llegada del general Ramón Cañas Montalva.

A través de las páginas de este capítulo podemos evidenciar como el pensamiento antártico chileno evolucionó en el siglo XIX y las primeras décadas del XX, y como sus orígenes son tan tempranos como el propio gobierno de Bernardo O'Higgins, a quien se le cataloga como el primer pre-geopolitólogo chileno en resaltar la necesidad de hacernos soberanos de la región austral.

Asimismo, podemos observar los primeros movimientos políticos y materiales del Estado para la toma de posesión y el ejercicio de soberanía efectiva en la región.

Inmediatamente después, en el segundo capítulo, nos adentramos en la vida y obra del general Ramón Cañas Montalva. Habiendo estudiado en Europa del norte a los grandes geopolíticos de su tiempo, el general se convirtió en una pieza clave del Estado y del Ejército en la proyección de la soberanía nacional en la Región Austral-Antártica, por cuanto difunde, tanto en el ámbito militar como civil y las instituciones del Estado, su profundo conocimiento sobre la región, y fue una guía para afrontar las pretensiones geopolíticas de las potencias globales y otros Estados, en un contexto de Guerra Fría en el cual la antártica adquiriría una mayor valorización ante los poderes en pugna.



Es el pensamiento y obra de Ramón Cañas lo que preparó la concepción de este libro sobre la Región Austral-Antártica.

Ya que en la escena geopolítica un territorio debe ser primero concebido en la memoria colectiva de un Estado para luego ser ocupado, siguiendo el legado de Ramón Cañas, en el capítulo tres los autores nos entregan antecedentes históricos relacionados con la evolución de la concepción *de iure*² del territorio austral-antártico, y su unicidad, desde los tiempos de la monarquía hispánica, cuando, por el derecho del Tratado de Tordesillas, se le cedió a la Capitanía General de Chile el dominio sobre los territorios por descubrir al sur del estrecho de Magallanes, hasta la concepción moderna de la región, cuando en el proceso de regionalización se integró la Región de Magallanes y la Antártica Chilena.

En este capítulo podemos encontrar una justificación histórica, jurídica, geológica y política para entender la zona como la Región Austral-Antártica, y fundamentar su unicidad y el derecho chileno sobre ella de cara a los desafíos futuros.

Una vez desarrollado el concepto de Región Austral-Antártica Chilena, donde se justifica su existencia y se demuestra su evolución, los autores abordan en los cuatro capítulos siguientes los trabajos y aportes del Ejército de Chile y sus organismos dependientes en la labor soberana de explorar, cartografiar, poblar y establecer asentamientos, y conectar estas lejanas tierras australes con el resto del país, a lo largo del último siglo.

En una región con un clima hostil para el desarrollo humano, con una conectividad compleja y distante

del núcleo poblacional chileno, el Ejército de Chile ha sido fundamental para el poblamiento en la región, para la toma de posesión de Magallanes, para la fundación de Punta Arenas como una puerta de entrada al continente blanco, para el desarrollo de esas poblaciones y, en definitiva, para forjar una identidad chilena en los confines del mundo, que aseguran la soberanía en una tierra legada por quienes nos precedieron.

Una vez terminada la primera parte de marcado componente historiográfico, el lector se embarcará en un análisis completo y profundo de las circunstancias geopolíticas y geoestratégicas en las que se encuentra la Región Austral-Antártica.

Ante un escenario conflictivo global, de cambios profundos, la segunda parte del libro hace un análisis prospectivo de las oportunidades, dificultades y amenazas para el Estado a la hora de garantizar nuestra soberanía sobre dichos territorios. Desde las complicaciones logísticas y tecnológicas que presenta el territorio, hasta las amenazas presentadas por las potencias mundiales y los recursos regionales.

Por ejemplo, el primer capítulo nos ofrece una visión de los desafíos geopolíticos y geoestratégicos, tras previa definición de los mismos en el presente y futuro de la región.

Dentro de estos desafíos, existe la necesidad de que la región sea internalizada con mucha decisión en la identidad e imaginario colectivo nacional, para reforzar el sentido de pertenencia al país; integrar las regiones de Aysén y de Magallanes y la Antártica Chilena, como un todo geográfico y unitario para las políticas públicas; el desarrollo de infraes-

2 Con el concepto *iure* nos referimos a como las reclamaciones por derecho sobre la región han evolucionado.



estructura que integre la región, la generación de energías renovables, potencial turístico, entre otros.

Como hemos señalado, el conflicto antártico se encuentra en las puertas de un cambio en su esquema de gobernanza, ante el cambio político en la escena internacional, desde un orden unipolar pos Guerra Fría a un mundo multipolar. Y es precisamente en el segundo capítulo que los autores presentan los argumentos para sostener esta idea.

Los autores nos presentan una serie de evidencias, tales como comentarios de analistas y personas de alto nivel del norte global, que llaman a reformar el Tratado Antártico por su obsolescencia, otros incluso llaman a acabar con él por completo. Los análisis presentados visualizan la posibilidad, aunque improbable, de un conflicto armado en la Antártica por los derechos territoriales y de explotación de sus recursos naturales, en un mundo donde son cada vez más demandados.

Se argumenta que el Tratado Antártico se formó en un contexto de hegemonía norteamericana, en donde el mundo angloparlante logró asegurar sus intereses en el continente. Sin embargo, se nos presentan evidencias de que este contexto hegemónico está en declive.

Ante un nuevo “interregno hegemónico” surgen cinco núcleos de poder: Estados Unidos, Europa, China, Rusia y la India, ninguno de ellos pertenecientes al sur global, y como tampoco de Sudamérica.

Entonces, nace la pregunta: ¿cómo podrá Chile actuar en un escenario multipolar complejo, de

potencial conflicto por el continente, ante las reclamaciones de los grandes poderes?

Para responder esta pregunta, en el capítulo tercero de esta segunda parte los autores realizan un análisis prospectivo de cara al 2048 y más allá.

Las bases de esta prospección son un estudio profundo sobre los articulados y la legislación, en las negociaciones internacionales con respecto a la gobernanza antártica, para intentar predecir cómo cambiará la jurisprudencia internacional en la materia, a través de cinco ejes de análisis: la heterogeneidad de la jurisprudencia de los Estados interesados en el continente, la internacionalización de este, la soberanía de los Estados reclamantes, la politización y los recursos de la región.

El año 2048 es clave, pues actualmente el tratado requiere de la unanimidad de los firmantes para ser modificado, pero a partir de esta fecha solo se requerirá una mayoría.

En los capítulos finales del libro, en el cuarto de esta parte, nos adentramos en las condiciones científicas del continente, el impacto del cambio climático, la evolución del “Programa Nacional de Ciencia Antártica”, las áreas marinas protegidas y, en general, el trabajo científico realizado por Chile en la región.

Mientras que, por otro lado, en el capítulo quinto se nos presenta un análisis científico que evidencia una conectividad biomarítima a nivel de fauna y flora entre la región sur del subcontinente sudamericano y la región antártica, reforzando, mediante la evidencia, la unicidad de la Región Austral-Antártica.



En el último capítulo cerramos el libro con un análisis sobre los riesgos, amenazas y desafíos concretos para la seguridad y defensa de la región. En esta instancia se introduce el concepto de *metageopolítica*, como el estudio de los Estados, sus poblaciones y el territorio, pero incluyendo las áreas de la nueva geografía: el espacio, ciberespacio, la tecnología y la interdependencia de la globalización.

Comentarios del autor de la reseña

Para finalizar es necesario reflexionar sobre el aporte que realiza La Ruta Austral-Antártica del Ejército de Chile para el lector, la comunidad académica y la sociedad chilena.

En principio, no se defiende lo que no se ama y no se ama lo que no se conoce. El presente libro viene a otorgar un conocimiento completo y multifacético sobre la Región Antártica-Austral. La obra funciona como una guía para aquél que quiera adentrarse en las complejidades que involucran el territorio, las amenazas y desafíos que se ciernen sobre él y el futuro que nos depara, en pos de reafirmar nuestros derechos soberanos sobre el continente blanco.

Como los autores dejan en claro, para poder ejercer soberanía sobre la Región Austral-Antártica, la población debe consolidar una identidad nacional integradora con su población y el territorio. Debe estar presente en el imaginario colectivo, se debe forjar conciencia nacional. Sin duda una tarea de Estado.

Como el lector observará en los contenidos del libro, la situación internacional se encuentra en un proceso de transición desde un mundo unipolar, hegemónico, a uno multipolar, donde diversos

actores reclaman sus derechos en la gobernanza mundial, y la Antártica estará, en solo dos décadas, en el centro de esa disputa. Por ello, países como Chile y Argentina estarán “en el ojo del huracán”, y serán cruciales para el desarrollo del conflicto, y la modificación del Tratado Antártico.

Sin embargo, ninguno de los Estados de la región se encuentran en esa arena geopolítica como actores principales.

Finalmente, se estima que, para poder continuar con el legado del general Ramón Cañas Montalva, es necesario iniciar desde ahora una discusión pública sobre la cuestión antártica, que encamine al país a fortalecernos de cara a los desafíos futuros, para poder tener una voz decisoria en el destino del continente blanco.

Esperamos que este libro sirva a ese propósito, desde un marco analítico interdisciplinario e integral, tanto para el estudiante, como el investigador y la sociedad civil en su conjunto.